

Vidas de Cimón y Temístocles de Plutarco. Comparación entre el texto plutarqueo y la traducción medieval al aragonés de Juan Fernández de Heredia

[*Lives of Cimon and Themistocles* by Plutarch. Comparison between the Plutarchean Text and the Medieval Translation to Aragonese by Juan Fernández de Heredia]

por

Irene Mendoza-Cercadillo
Universidad de Zaragoza-IPH

imendoza@unizar.es

orcid.org/0009-0000-0956-0731

Resumen

Este trabajo pretende ofrecer una comparación entre el texto griego antiguo de las *Vidas* de Plutarco y la traducción medieval al aragonés realizada en el *scriptorium* de Juan Fernández de Heredia (siglo XIV). Para ello, se toman los pasajes 5.1-4 y 8.1-5 de la *Vida de Cimón* y 11.2-5 y 14.1-16.5 de la *Vida de Temístocles* de Plutarco. Posteriormente, se confrontan los textos y se identifican y analizan las variaciones encontradas en la traducción herediana. Los datos extraídos proporcionan información respecto a las técnicas y motivaciones de la traducción aragonesa y a algunas de las peculiaridades de la transmisión textual de esta obra.

Palabras-Clave: Plutarco, Juan Fernández de Heredia, Traducción medieval, Griego, Aragonés.

Abstract

The aim of this work is to provide a comparison between the Ancient Greek text of the *Lives* by Plutarch and the Medieval translation to Aragonese, which was created in the *scriptorium* of Juan Fernández de Heredia (14th century). For that purpose, some passages have been selected: 5.1-4 and 8.1-5 of the *Life of Cimon* and 11.2-5 and 14.1-16.5 of the *Life of Themistocles*. Afterwards, both texts are confronted and the resulting variations are identified and analysed in the Heredian translation. The extracted data provides useful information regarding the techniques and motivations in the Aragonese translation and some of the peculiarities of the textual transmission of the text.

Key-Words: Plutarch, Juan Fernández de Heredia, Medieval Translation, Greek, Aragonese.

. *Introducción*

L Este trabajo ofrece una comparación entre el texto original griego antiguo y la traducción medieval al aragonés realizada en el *scriptorium* de Juan Fernández de Heredia en el siglo XIV. Los pasajes seleccionados tratan temas que pudieron ser de interés para una personalidad medieval como la de Juan Fernández de Heredia: la guerra, la figura y personalidad del líder o el enemigo oriental. Se han escogido por ser de extensión adecuada para un análisis comparativo minucioso.

La traducción herediana introdujo por primera vez la obra clásica de Plutarco en Europa occidental, donde despertó gran interés y propició la creación de traducciones posteriores en otras lenguas. La fuente utilizada en el *scriptorium* herediano es la obra de Plutarco en griego antiguo, aunque la investigación llevada a cabo sobre el tema no ha determinado hasta el momento el manuscrito concreto que se utilizó. En cualquier caso, se ha apuntado que el texto de Plutarco se hallaba en un manuscrito bizantino. Clare y Jouan apuntan a los laurentianos LXIX-31, LXIX-32 y LXIX-34, que son copias manuscritas del siglo XIV¹. El *Plutarco*, como se conoce la versión herediana, se creó con la participación de numerosos intervinientes, lo que resultó en una obra con características muy he-

terogéneas. El proceso de traducción incluyó presumiblemente un traductor del griego antiguo al griego bizantino y, posteriormente, del griego bizantino al aragonés, junto con la intervención segura de correctores y revisores posteriores. En el correspondiente apartado se expondrá la información disponible respecto a este asunto.

La comparación entre la obra en griego antiguo y la traducción herediana en aragonés ofrece algunos datos sobre su proceso de traducción y sobre las técnicas empleadas. Se analizan las adiciones, ampliaciones, reducciones, omisiones, paráfrasis y las transformaciones de estilo indirecto a directo y viceversa. Asimismo, surge a partir de los textos una valiosa información sobre la transmisión de la onomástica y toponimia entre la obra de Plutarco y la traducción de Heredia.

2. *Comparación de la versión en griego antiguo con la versión aragonesa medieval de Juan Fernández de Heredia*

2.1. Contexto de la traducción medieval

Juan Fernández de Heredia (1310?-1396), nacido en Munébrega (Calatayud), fue una de las figuras más importantes del siglo XIV en la península ibérica. Tuvo importantes contactos con la Corona y el Papado y ocupó diversos cargos a lo largo de su vida, siendo el más importante de ellos el de Gran Maestre de

¹ CLARE & JOUAN 1969: 568-569.

la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. En el contexto de la guerra contra los turcos, se dirigió a Grecia, concretamente a la isla de Rodas, donde se encontraba el centro de la Orden del Hospital. Allí entró en contacto con eruditos y copistas bizantinos y con obras clásicas y medievales desconocidas en Europa occidental. Tras regresar a Occidente, desempeñó el mecenazgo de obras en su *scriptorium* desde la corte papal de Aviñón, donde murió finalmente en 1396.

Su labor más importante fue el patrocinio, recopilación y traducción a una lengua romance, concretamente al aragonés, de numerosas obras clásicas y orientales desconocidas entonces para Occidente. Entre ellas, se encuentra la traducción aragonesa de las *Vidas paralelas* de Plutarco, que se denominó *Vidas semblantes* en aragonés.

El proceso de traducción de obras en el *scriptorium* herediano incluía numerosas fuentes e intervinientes de diferente procedencia que dejaron huellas de su in-

fluencia en el texto final, ya fueran de carácter lingüístico o estilístico. Un rastro de esas características mediante el denominado «método arqueológico» propuesto por Geijerstam² ha permitido la identificación de algunos de los textos fuente y de las personas implicadas en el proceso de creación de las obras, aunque sigue siendo un terreno poco estudiado y muchos de ellos siguen sin identificar. En el caso concreto del *Plutarco*, destacan investigaciones de Luttrell³ o Weiss⁴ y, posteriormente, de Álvarez Rodríguez. Este autor se ha encargado de proporcionar valiosos estudios sobre las traducciones heredianas del griego medieval al aragonés en general⁵, sobre los extranjerismos y helenismos en las traducciones heredianas⁶, o sobre las dificultades y criterios para su edición⁷. A su vez, ha editado las traducciones griegas de Juan Fernández de Heredia: el *Zonaras*⁸, el *Tucidides*⁹, el *Plutarco*¹⁰ y el *Eutropio*, este último junto con Herráiz Pareja¹¹. Aunque se pueden encontrar varios estudios sobre la figura de Juan Fernández de Heredia y su obra, en general no ha recibido demasiada atención.

² GEIJERSTAM 1964.

³ LUTTREL 1960.

⁴ WEISS 1953, 1977.

⁵ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 1985.

⁶ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 1986, 1996.

⁷ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2005-2006.

⁸ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (ed.) 2006.

⁹ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (ed.) 2007.

¹⁰ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ (ed.) 2009.

¹¹ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ & HERRÁIZ PAREJA (eds.) 2018.

La mayoría de los estudios realizados se centran además en su obra magna, la *Grant Crònica de Espanya*.

Respecto al *Plutarco*, se sabe que el traductor desde el griego antiguo tuvo que ser Dimitri Calodiqui, originario de Tesalónica, muchas veces nombrado bajo la versión errónea de su apellido, Talodiqui, a partir del prólogo del *Plutarco* italiano¹². Este traductor disponía seguramente de un ejemplar bizantino de las *Vidas* de Plutarco en griego antiguo y realizó una traducción intermedia al griego medieval, hoy perdida. Álvarez Rodríguez¹³ y Marín Pina y Montaner Frutos¹⁴ sugirieron que la traducción pudo ser oral, y aunque el primer autor señala que no se encuentran datos concluyentes, aporta ejemplos de confusiones en el léxico o los nombres propios que se explican solamente por la pronunciación o por confusiones de tipo fónico, por lo que concluye que al menos algunas partes debieron traducirse oralmente.

El siguiente paso fue la traducción al aragonés desde la traducción interme-

dia en griego bizantino. Este segundo traductor fue Nicolás, obispo de Drenópolis (Albania), que al parecer no conocía el griego antiguo¹⁵. El origen geográfico del obispo Nicolás no está claro¹⁶. Rizos Jiménez¹⁷ afirma que era italiano y Luttrell contempla esa posibilidad, aunque se inclina más bien por la procedencia catalana¹⁸, que más tarde recoge Geijerstam, apoyada en los catalanismos encontrados en el texto¹⁹.

Después de la traducción, diversos intervinientes tuvieron que realizar tareas de revisión, corrección y copia hasta llegar a la versión definitiva²⁰. La revisión y corrección sirvió para la unificación de la lengua y la utilización uniformada de rasgos aragoneses, que el obispo Nicolás no plasmó adecuadamente y, por ello, los investigadores sugirieron que su conocimiento del aragonés no era perfecto. Álvarez Rodríguez habla de la necesidad del *scriptorium* herediano de «aragonesizar» el texto del obispo Nicolás²¹.

Entre las motivaciones que llevaron a Juan Fernández de Heredia a plasmar las

¹² ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 1996: 212.

¹³ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: cxiii.

¹⁴ MARÍN PINA & MONTANER FRUTOS 1996: 221.

¹⁵ GEIJERSTAM 1964: 22.

¹⁶ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CXIV-CXXIX.

¹⁷ RIZOS JIMÉNEZ 2020: 533.

¹⁸ LUTTRELL 1960.

¹⁹ GEIJERSTAM 1964: 21.

²⁰ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 1996: 212.

²¹ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CXLI.

Vidas plutarqueas, se encuentra seguramente su interés personal por obras grecolatinas que resultarían novedosas en Europa occidental. Asimismo, en el mundo medieval la historia se consideraba fuente de enseñanza y explicación²², y desde esta visión se fraguaron y construyeron las obras compilatorias medievales, como sucede también un siglo antes en el *scriptorium* de Alfonso X. Pudo haber influido igualmente el contexto medieval de la época, pues seguramente a Fernández de Heredia no le pasó inadvertido que el conflicto de griegos contra persas y del Imperio romano contra los bárbaros, que se puede interpretar en ambos casos como el enfrentamiento entre Oriente y Occidente, guardan similitudes con el contexto de la Guerra Santa medieval. Si las victorias de los griegos y el pasado glorioso de la Grecia Clásica del que Plutarco sentía nostalgia inspiraron en Fernández de Heredia el sentimiento de Occidentalidad e ilusión de victoria, es algo de lo que poco se puede saber. En cualquier caso, el “otro” seguía siendo el extranjero que, cultural y étnicamente diferente, pretendía entrar a controlar el Mediterráneo y extenderse por Europa.

2.2. Condiciones de la comparación

Para este trabajo, se ha realizado una comparación entre el texto en griego an-

tiguo, según la edición de Bernadotte Perrin²³, y el texto en aragonés, según la edición de Álvarez Rodríguez²⁴. El desconocimiento del manuscrito concreto de Plutarco que se utilizó y la ausencia de la traducción bizantina intermedia condicionan la comparación. Ambos textos resultarían de gran ayuda para establecer cuáles fueron las modificaciones realizadas por el traductor griego y cuáles las que realizó el traductor romance desde la traducción inermidia. A pesar de estas limitaciones, la comparación resulta de gran interés para el estudio de la obra herediana y cuenta con dos antecedentes principales. Por una parte, Álvarez Rodríguez realiza una comparación general entre el texto en griego antiguo y la traducción aragonesa, sin detenerse en cada una de las *Vidas*²⁵. Observa, por tanto, tendencias generales del texto herediano y ofrece algunos ejemplos para ilustrar sus observaciones. Por otra parte, Clare realiza una comparación sistemática para la *Vida de Sertorio*²⁶. El carácter exhaustivo de su estudio permite profundizar en mayor medida en las diferencias entre textos. Según señala Álvarez Rodríguez, sin embargo, la comparación de Clare no se hizo sobre una versión crítica de la obra²⁷.

²² CACHO BLECUA 2000: 122.

²³ PERRIN (ED.) 1914.

²⁴ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009.

²⁵ *Idem*.

²⁶ CLARE 1968.

²⁷ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CIX.

Para la comparación en este trabajo, se han confrontado los dos textos y se han marcado las variaciones que presenta el texto aragonés respecto al texto en griego. Los diferentes fenómenos observados se exponen ordenadamente en el siguiente apartado.

2.3. Comparación de los textos

En un primer acercamiento al texto aragonés son visibles algunas adiciones evidentes como los títulos. En 62r²⁸ aparece un título: *Cómo levó Quimon la ossamenta o reliquias de Theseo a Athenas a cabo de IIIc anyos qui él era muerto*. Es uno de los seis títulos de la *Vida de Cimón* y se corresponde con el inicio de la historia de Teseo cuando finaliza Plu. Cim. 8.5²⁹. En cuanto a Temístocles, se incluye en los fragmentos escogidos uno de los siete títulos que aparecen en la *Vida de Temístocles: Cómo los griegos uencieron a los bárbaros en la mar, do fue fecha una grant e famosa batalla por el auisamiento e sotileza de Themistocli*.

La adición de títulos divide el contenido de las *Vidas* de forma temática. Es una manera útil de facilitar la comprensión del texto a un público que ya no estaba familiarizado con la materia, como sí lo estaban en cierto modo los lectores de

Plutarco. Álvarez Rodríguez sugiere que la división en capítulos y epígrafes pudo ser realizada por el traductor bizantino³⁰.

Aparte de la adición de los títulos, solamente existe un pequeño número de adiciones más. Por un lado, algunas consisten en nombres propios que no se encuentran en el texto en griego antiguo, donde se omiten, generalmente porque ya han aparecido en la frase anterior. De nuevo, esta técnica sirve para facilitar la comprensión del texto y especificar los referentes omitidos, que el público medieval no versado en historia griega no podía recuperar tan fácilmente a partir del contexto. Se añaden, pues, *Meliado* (61v), *Themistocli* (28r) y *Aristido* (28r) en una ocasión, *Quimon* en dos ocasiones (60r, 62r), *los de Athenas* hasta en cinco ocasiones (60r, 61v) y, en sintagmas de mayor extensión, una explicación apositiva del Egeo: *es a saber, al Ayo Piélago* (62r). Como adición menor se encuentra también la matización sobre la información conocida respecto a Cimón, Milciades y Temístocles: *segunt que dizen muchos hombres de verdat qui los vidieron a todos* (60r). Las aclaraciones más largas constan de adiciones de hasta una línea y se dan en

²⁸ A partir de este momento y durante todo el trabajo, todas las referencias al texto de la edición de Álvarez Rodríguez (2009) se realizan con la mención al folio correspondiente.

²⁹ A partir de este momento y durante todo el trabajo, las citas al texto de Plutarco se realizan sobre la edición de BERNADOTTE PERRIN (1914), solamente con el nombre de la *Vida* y el número del pasaje y sección correspondientes.

³⁰ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CXIV.

el pasaje de los dólopes de Esciros que saquean a los mercaderes y que luego deben devolver los enseres robados (62r), un pasaje especialmente lioso, más aún si no se está familiarizado con los hechos y los personajes.

Resulta mucho más interesante la adición de palabras para formar dobles (o incluso tripletes) donde el texto en griego antiguo trae solo un término. La creación de estructuras bimembres es un recurso retórico muy utilizado por el propio Plutarco. El estilo del autor griego se caracteriza por la abundancia, que se

presenta, además de entre otras muchas técnicas, en estructuras binarias con la conjunción copulativa. Es un recurso propiamente clásico, aunque también se daba en la prosa helenística³¹. Si los términos de las bimembraciones son sinónimos meramente utilizados para la amplificación, con intención de embellecimiento o énfasis, o si realmente aportan diferencias de significado es una cuestión que debe analizarse en cada situación³². El contexto de una traducción es diferente. La finalidad del recurso de formar dobles y tripletes

³¹ RUSSELL 2023: I.

³² En los pasajes escogidos para este trabajo hay sinónimos prácticamente iguales en casos como προέμενον τὴν πόλιν καὶ τὴν χώραν ἐκλιπόντα (*Cim.* 5.1), ἄξια τοῦ Μαραθῶνος ἤδη διανοεῖσθαι καὶ πράσσειν (*Cim.* 5.3), αἶρειν δὲ βουλομένου καὶ πλεῖν ἐπὶ τὸν Ἴσθμόν (*Them.* 11.2), ἐγκαταλιπεῖν καὶ προέσθαι τὰς πατρίδας (*Them.* 11.3), ἐτόξευε καὶ ἠκόντιζεν (*Them.* 14.3), φάσματα καὶ εἰδῶλα (*Them.* 15.1), ἦχον δὲ καὶ φωνήν (*Them.* 15.1), ὄρα σκοπεῖν καὶ μηχανᾶσθαι πάντας ἡμᾶς (*Them.* 16.3). En estos casos, la aparición de dos términos se produce claramente para engrandecer verbalmente la oración. Cuando se enumeran cualidades de personajes u objetos, se busca igualmente la profusión verbal, pero los dos términos aportan diferentes matices de significado: πάντα τοῦ ἦθους ἀγαστὰ καὶ γενναῖα (*Cim.* 5.1), νέος ὢν ἐπὶ καὶ πολέμων ἄπειρος (*Cim.* 5.1), ἀντίπαλον πρὸς τὴν Θεμιστοκλέους δεινότητα καὶ τόλμαν (*Cim.* 5.4), ναῦς ἀλτιτενεῖς οὔσας καὶ ταπεινοτέρας (*Them.* 14.2), οὐλή καὶ πολλή τριχὶ κομῶν τὴν κεφαλὴν (*Cim.* 5.3), λαμπρὸς καὶ ἀνδρώδης (*Cim.* 5.3), ὑπορφους καὶ βαρείας (*Them.* 14.2), πολὺ κράτιστός τε καὶ δικαιοτάτος (14.3), τὴν καλὴν ἐκείνην καὶ περιβόητον ἀράμενοι νίκην (*Them.* 15.2). Sucede de forma parecida en sustantivos: τινὰς διατριβὰς τοῖς συμμάχοις καὶ μελλήσεις πρὸς τὴν δίωξιν (*Them.* 16.4). En las ocasiones de ampliación léxica más destacables se encadenan varias estructuras bimembres en la misma oración: ἀνδρεία μὲν καὶ προθυμία κοινῇ τῶν ναυμαχησάντων, γνώμη δὲ καὶ δεινότητι τῇ Θεμιστοκλέους (*Them.* 15.2). ‘tanto por la valentía y la disposición general de los combatientes, como por la inteligencia y habilidad de Temístocles’. En una ocasión aparecen hasta tres estructuras bimembres: ἀνήγε πρὸς τὰς μεγίστας ἐν τῇ πόλει τιμὰς καὶ ἀρχάς, εὐάρμοστον ὄντα καὶ προσφιλῆ τοῖς πολλοῖς διὰ πρῶτητα καὶ ἀφέλειαν (*Cim.* 5.4). ‘lo encumbró a los más grandes honores y cargos de la ciudad, al ser afín y querido por muchos por su afabilidad y sencillez’. Las traducciones de este trabajo son propias. Este procedimiento de ampliación requiere la utilización de sinónimos o de términos con matices mínimos de significado, lo que conlleva la expansión del vocabulario utilizado. Según indica RUSSELL (2023: I) el amplio vocabulario plutarqueo sobrepasa las 30.000 palabras y dobla la cantidad de otros autores.

es intentar expresar un término de la lengua de origen cuando en la lengua meta puede no existir un término correspondiente que recoja todos sus matices. Se da de forma notable cuando la lengua meta se considera inferior a la otra en cuanto a historia, vocabulario o situación social o cuando aún carece de tradición escrita suficiente. Es el caso del aragonés, que apenas echó a andar en el *scriptorium* de Fernández de Heredia, frente a la imponente tradición griega que se muestra en el texto de Plutarco. Sucede en τὴν εὐφυΐαν (*Cim.* 5.4) – *buena natura e apititut e virtut* (60v), ἐκ τῶν δεσμῶν (*Cim.* 8.4) – *de las prisiones e de la cárcel* (62r), παραλαβῶν (*Cim.* 8.5) – *vino e tomó* (62r).

No obstante, llama poderosamente la atención que, en muchas de las ocasiones en las que Plutarco utiliza estructuras bimembres, el texto aragonés se limite a ofrecer un solo término, prescindiendo del doblete: ἀγαστὰ καὶ γενναῖα (*Cim.* 5.1) – *nobles* (60r), προέμενον τὴν πόλιν καὶ τὴν χώραν ἐκλιπόντα (*Cim.* 5.1) – *desemparassen la ciudat* (60r), πραότητα καὶ ἀφέλειαν (*Cim.* 5.4) – *sin malicia* (60r), δεινότητα καὶ τόλμαν (*Cim.* 5.4) – *loçanía* (60v), ἐτόξευε καὶ ἠκόντιζεν (*Them.* 14.3) – *aflechava* (27r), καλὴν ἐκείνην καὶ περιβόητον [...] νίκην (*Them.* 15.2) – *aquella famosa victoria* (27v), ἀνδρεία μὲν καὶ προθυμία (*Them.* 15.2) – *la valentía* (27v), γνώμη δὲ καὶ δεινότητι τῆ Θεμιστοκλέους (*Them.* 15.2) – *por consejo de Themistoclí* (27v). Los términos o ideas de los dobletes,

numerosas veces casi sinónimos, pueden haber sido considerados superfluos por alguno de los traductores. Sin embargo, este fenómeno colisiona con el procedimiento explicado en el párrafo inmediatamente superior, que manifiesta que una lengua con menos vocabulario o tradición literaria tiende a ofrecer matizaciones que se materializan en adiciones. Estas reducciones de la materia resultan significativas y se acompañan de otras, como la disminución de la explicación de que Apolo fue coronado en Flías (*Them.* 15.2) o, de forma más acusada, la desaparición de varias frases en la lucha de griegos y persas hasta el amanecer, así como la referencia a su fuente, Simónides, de tal manera que la batalla queda reducida en el texto aragonés a apenas dos frases (*Them.* 15.2).

Además de reducciones de la materia, se encuentran omisiones directas. Algunas son extensas. En la traducción aragonesa no hay ni rastro de la descripción de Cimón ni de la referencia al poeta Ion que la acompaña en el texto griego (*Cim.* 5.3). También se omite todo el periodo en el que se explica cómo surge la nube de la tierra y cae sobre las trirremes, junto con el periodo en el que se hace referencia a los Eácidas, que acuden en ayuda de los griegos (*Them.* 15.1). Este pasaje, por tanto, queda pobremente explicado en el texto aragonés, en el cual se narra de la siguiente manera:

En esta batalla se dize que de la Eleusina resplandió grant

lumbre, e el campo el qual se clama Triasio se implió de voces como si fuessen muchos hombres en la fiesta del dios Yaco. E vidieron fantasías e ídolos de la Éguena los quales entendían lures manos e lançavan al estol de los griegos. (27v).

Otras omisiones afectan solamente a un sintagma. Por ejemplo, se omite la referencia al derecho de anfictionía (*Cim.* 8.4) o se indica que Jerjes dispuso el ejército en Salamina, pero se omite que fue bloqueando el estrecho del medio (*Them.* 16.1). Se debe quizá al desconocimiento, bien hacia la geografía concreta de Salamina, bien hacia el concepto del derecho de anfictionía. Estos datos aportan realismo y reflejan valores griegos en la obra de Plutarco, pero tienen escasa relevancia en el contexto medieval.

Clare³³ atribuye como causa de las numerosas reducciones y omisiones que observa en la *Vida de Sertorio* al desconocimiento de los traductores por la época de Plutarco y a la inevitablemente influencia de la suya propia y niega que la redacción se trate de un resumen³⁴. Álvarez Rodríguez observa también de forma general y sin un análisis exhaustivo una reducción del material para las *Vidas*³⁵. Este autor, al contrario que Clare, defiende el carácter de resumen del *Plutarco* aragonés. Se-

ñala una tendencia a condensar la información, debido a diversas causas, como la falta de comprensión del original en algunas partes, el poco interés de datos o pasajes concretos y la prisa por acabar la obra. Este último argumento cobra fuerza con el aumento progresivo de las reducciones que se puede observar hacia el final del *Plutarco*, en las últimas *Vidas* traducidas³⁶.

Quedan por explicar otras adaptaciones que se producen en la traducción aragonesa. Por una parte, las paráfrasis son numerosas y en ellas también se suele ver una reducción de la información. La mayoría de ellas conllevan una disminución de la dificultad sintáctica que muestra el griego, caracterizado por periodos muy largos y mucha hipotaxis. La opción del traductor al aragonés fue segmentar cada periodo oracional griego que fuera demasiado largo y convertirlo en varios periodos en aragonés, es decir, en varias oraciones separadas por puntos. En los pasajes que nos ocupan se han encontrado siete casos en aquellos referidos a la *Vida de Cimón* y otros siete casos en la *Vida de Temístocles*. A continuación, se expone uno de ellos, a título de ejemplo:

ὀρμήσαντα δ' αὐτὸν ἐπὶ τὴν πολιτείαν ἄσμενος ὁ δῆμος ἐδέξατο,

³³ CLARE 1968: 415.

³⁴ IDEM: 409.

³⁵ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CIX.

³⁶ IDEM: XCVI.

καὶ μεστὸς ὢν τοῦ Θεμιστοκλέους ἀνήγε πρὸς τὰς μεγίστας ἐν τῇ πόλει τιμὰς καὶ ἀρχάς, εὐάρμοστον ὄντα καὶ προσφιλῆ τοῖς πολλοῖς διὰ πρῶτητα καὶ ἀφέλειαν. (*Cim* 5.4).

E quando Quimon començó de entremeterse de los fechos de la ciudat, la comunidat lo acceptó alegrement, porque ya eran enoyados de Themistoclí. E enviavan a Quimon en las mayores senyorías e hondras de la ciudat, porqu'él era amado de todos como hombre sin malicia. (60r).

Otra característica de carácter sintáctico sobresale en el texto aragonés. Muchas intervenciones de personajes que en el texto griego aparecen en estilo indirecto pasan a estilo directo en la traducción. Es una característica ya observada por Álvarez Rodríguez³⁷, que la clasifica como un recurso útil para simplificar la sintaxis, muy hipotáctica en griego antiguo y con poca tradición escrita en aragonés. Es, por tanto, un mecanismo que va en la misma dirección que el de la paráfrasis. Por ello, en el texto aragonés predominan la yuxtaposición y la coordinación, con uso habitual del polisíndeton, como se puede ver en el ejemplo de paráfrasis expuesto anteriormente. Los casos de estilo indirecto transformados a estilo directo son dos, ambos en los fragmentos de Temístocles, pues son fragmentos más dialogados ya en el texto en griego. No hay ningún caso de transformación de estilo directo a indirecto, ya que esto supondría añadir

dificultad sintáctica a la traducción. El primer ejemplo encontrado se da en *Them.* 11.3:

εἰπόντος δέ τινος, ὡς ἀνὴρ ἄπολις οὐκ ὀρθῶς διδάσκει τοὺς ἔχοντας ἐγκαταλιπεῖν καὶ προσέσθαι τὰς πατρίδας, [...].

E uno d'ellos dixo: «Hombre qui al present no ha ciudat no nos ensenya derechament a nós, qui havemos nuestras patrias, que las desemparemos». (25v)

Vemos en este ejemplo como también se corta el periodo oracional. El segundo y último ejemplo de transformación de estilo indirecto en estilo directo es:

Θεμιστοκλῆς δ' ἀποπειρώμενος Ἀριστείδου λόγῳ γνώμην ἐποιεῖτο λύειν τὸ ζεῦγμα ταῖς ναυσὶν ἐπιπλεύσαντας εἰς Ἑλλήσποντον, ὅπως, ἔφη, τὴν Ἀσίαν ἐν τῇ Εὐρώπῃ λάβωμεν.' (*Them.* 16.1)

La hora Themistoclí interrogó a Aristido provando su intención e dixo: «O Aristido, ¿quieres tú que nos vayamos con nuestro estol a Elispondo e que destruyamos el puent e encerremos la Asia dentro de la Europa?». (27v)

Aunque no es paso de estilo indirecto a directo, los versos de Esquilo, citados de forma literal en Plutarco (*Them.* 14.1), pasan a parafrasearse en el texto aragonés, reduciendo también la materia:

Mas la multitut del estol de los de Persia eran galeas Ml, segunt que escribe Isquilo el poeta,

de las quales eran ciento e VII galeas muit sotiles (27r).

Para terminar, expongo a continuación algunas otras características que he observado en la traducción aragonesa. Como bien se percibe en el texto en aragonés, los nombres propios reflejan rasgos fónicos del griego bizantino. Esto se ha utilizado como argumento para defender la existencia de una traducción intermedia, la realizada por Dimitri Calodiqui, e incluso que esta pudiera ser oral. Hay pocos indicios que permitan afirmar el carácter oral de la traducción intermedia y, como se ha comentado anteriormente, los investigadores indican con cautela que la traducción oral pudo limitarse a algunas partes de la obra. En los fragmentos de este trabajo, se encuentran algunos términos que muestran fenómenos fónicos claramente bizantinos que solo pudieron tomarse a partir de la pronunciación oral, como *Elispondo*, con sonorización del grupo /nt/ o *Ayo Piélago*, con la palatalización de /g/ seguida de vocal palatal en el primer elemento. Considero más probable que este último nombre provenga de ἄγιος y no, como sugiere Álvarez Rodríguez, de Αἰγαῖον πέλαγος³⁸. Este autor no explica por qué «el primer elemento del diptongo se ha mantenido, mientras que el segundo

parece haberse fundido con el resultado palatal de la antigua velar sonora»³⁹, si en época bizantina y desde mucho antes ya se pronunciaba monoptongado y con una acentuación diferente respecto a ἄγιος. El sintagma aparece como explicación del lugar geográfico: *e afranquió a Egeo, es a saber, al Ayo Piélago (62r.)*, cuando en el texto griego se nombra solamente el nombre ‘Egeo’: καὶ τὸν Αἰγαῖον ἠλευθέρωσε (*Cim.* 8.5). Ya he señalado previamente que se trata de una explicación añadida para facilitar la comprensión de un término griego y, por esta razón, no puede aludirse a una confusión del traductor romance. El traductor griego tuvo que decir Αἰγαῖον con pronunciación bizantina, es decir, con la monoptongación de los antiguos diptongos y, además, respetando la acentuación, y esto fue traducido por ‘Egeo’. Luego, él mismo o el traductor romance añadieron la explicación, sin que quede claro cuál de los dos fue. Hubo una intención, pues, de introducir un término diferente. Ambos pudieron añadirlo si así se conocía el mar en su época. En la actualidad no se conoce ningún lugar con el nombre oficial de Ἅγιο πέλαγος, pero quizá en el contexto de la época bizantina el nombre Αἰγαῖον se deformó en una palabra muy similar que, además, resultaba acorde con el

³⁷ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CIV.

³⁸ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 1986: 121.

³⁹ *IDEM.*

contexto cristiano, a lo que también pudo haber influido la existencia del núcleo monástico de Ἁγίον Ὄρος⁴⁰.

El resto de rasgos bizantinos encontrados muestra simplemente que debió existir una traducción intermedia, fuera escrita u oral. Aparecen nombres de persona con terminación masculina romance no etimológica: *Miltiado* o *Meltiado*, *Aristido*, *Euribiado*, *Ariameno*, *Licomedo*, *Socaro*. El nombre de Socaro merece un pequeño comentario, pues difiere de la forma Σωφάνης del texto plutarqueo. Esta forma en griego antiguo es la que se encuentra en la edición de Bernadotte Perrin⁴¹. Sin embargo, Manfredini y Piccirilli⁴² recogen la forma Σωχάρης y señalan que la variante Σωφάνης solamente se encuentra en el manuscrito E (Parisinus 1675) de las *Vidas* y en la comparación entre Arístides y Catón. El nombre fue Σωφάνης, como recoge Heródoto: Σωφάνεος τοῦ Δεκελῆος (VI.92.3), Σωφάνης (IX 73.1; IX 74.1) y Σωφάνει y Σωφάνεια (IX 75.1). Piccirilli⁴³ sugiere que el error se debió a la tradición manuscrita o a un *lapsus* de Plutarco al citar a Heródoto. En cualquier caso, la traducción aragonesa tuvo que manejar

un manuscrito del texto de Plutarco en el que aparecía la variante Σωχάρης, luego romanceada en su terminación.

Además de los nombres adaptados anteriores, hay otros casos de terminación griega, con iotacismo: *Themistoclí*, *Licomidi*, *Arnaqui*. Es curioso el caso de *Soclio*, con terminación griega con iotacismo y terminación masculina romance añadida. También con iotacismo aparecen los términos *Pelopóniso* y *Yiona* (‘Eión’). Sin embargo, no ocurre en los casos de *medos*, *Athenas* y *Theseo*. Tanto Atenas como Teseo eran un lugar y un personaje muy conocidos, por lo que contaban ya con una forma correspondiente con evolución romance. Por esta razón pudo mantenerse igualmente el dígrafo cultista sin valor fónico *th* en *Athenas*, *Theseo* y *Themistoclí*, pues se corresponden con formas de la tradición gráfica latina y romance.

No comentaré la acentuación de la onomástica, pues en la edición de Álvarez Rodríguez predomina el criterio del editor y no puede hacerse un comentario fiel al texto medieval, que debería realizarse sobre los propios manuscritos. Por ejemplo, *Themistoclí* siempre es aguda en la edición, pero en

⁴⁰ No creo que el término tenga relación tampoco con la ciudad de Egio (Αίγιο), pues el díptongo se pronunciaría ya monoptongado y su situación geográfica fuera del mar Egeo y lejos de Esciros –donde se desarrolla el pasaje seleccionado– hacen irrelevante esta ciudad en el pasaje.

⁴¹ PERRIN (ED.) 1914.

⁴² CARENA, MANFREDINI & PICCIRILLI 1990: 28, 227.

⁴³ *IDEM*: 227.

el texto medieval aparece acentuación esdrújula: *Themístocli* (BnF, ms. Espagnol 72, 27v.)⁴⁴, mientras que, sin embargo, en otros casos la edición refleja la misma acentuación esdrújula: *Elispondo* (*Them.* 27v.).

En algunos nombres no aparece la evolución fónica esperable en romance: *Queramicó*, *Quimon*, *Esquiro*, *Decheleo* y *Arnaqui*, con mantenimiento de la oclusiva velar ante vocales palatales. El dígrafo *ch* de *Decheleo* es un cultismo gráfico. *Maratona* (60r) aparece también sin la evolución romance desde el latín, sino con una forma procedente directamente del griego. Se conforma por influencia de la forma de genitivo del griego bizantino y no del acusativo clásico, pues este genitivo tuvo que ser empleado en la traducción intermedia, escrita u oral, en su contexto: ἄξια τοῦ Μαραθῶνος (*Cim.* 5.3) > *τοῦ Μαραθῶνα⁴⁵ > *el lugar de Maratona* (60r). También *Elada* (27v) y *Yiona* (62r) son formas griegas y no romances. En estos dos últimos casos, se parte de la forma de acusativo que es necesaria en sus respectivos contextos.

El resto de nombres propios no otorga gran información: *Egeo*, *Lisímaco*, *Anfípoli*, *Aminea*, *Xerses*, *Mardonio*, *Yaco*, *Triasio*, *Pedieo*, *Isquilo*. Este último

nombre presenta simplemente una vacilación en el vocalismo átono característica del aragonés medieval⁴⁶, igual que sucede en *Meltiado*.

Por último, he detectado un error en los fragmentos seleccionados del que se derivan interesantes apreciaciones. Sucede en el momento en el que se traduce Θεσσαλούς τινας ἐμπόρους (*Cim.* 8.3) por *algunos mercadores de Saloniqui* (62r), que debería haber sido ‘tesalios’ y no ‘de Tesalónica’. Lo más probable es pensar que el error se produjo en el proceso de traducción, aunque determinar cómo sucedió entraña notables dificultades. En la época en la que vivió Cimón no existía la ciudad de Tesalónica, sino algunos asentamientos en Tumba. La ciudad se fundó en el año 315 a. C. y adquirió importancia a partir de entonces. Además, Tesalia está mucho más cerca de Esciros que Tesalónica. Por ello, la aparición de tesalonicenses en el conflicto del pasaje queda descartada. No es posible asegurar que el manuscrito en griego antiguo que manejaban los traductores tuviera ya un error o una palabra poco visible. Hay que suponer que en el texto utilizado en griego antiguo ponía Θεσσαλούς o Θεσσαλώς, ya con sibilante en época bizantina (recordemos que era un

⁴⁴ Manuscrito de las *Vidas de hombres ilustres de Plutarco, en aragonés* de Juan Fernández de Heredia, conservado como parte de los tres tomos (mss. 70-72) en los fondos españoles de la Biblioteca nacional de Francia en París.

⁴⁵ Supongo esta forma para la traducción intermedia en griego medieval.

⁴⁶ LAGÜÉNS GRACIA 1996: 299.

manuscrito de esta época). Dimitri Calodiqui podría haberse confundido y haber traducido Θεσσαλονικιούς o ἀπὸ Θεσσαλονίκη/Σαλονίκη, con una pronunciación con iotacismo. Ciertamente es que él mismo procedía de Tesalónica y pudo sucumbir ante un acceso de patriotismo, aunque es difícil suponer que, siendo griego, confundiera Tesalónica con Tesalia. En cualquier caso, explicaría la aparición de *Saloniqui* con pronunciación bizantina en el texto aragonés. Como se ha comentado, la aparición de características fónicas del griego medieval en el *Plutarco* herediano es uno de los argumentos que sostienen la existencia de la traducción intermedia en griego bizantino.

En cualquier caso, es más probable que el traductor del griego bizantino al aragonés, el obispo Nicolás, se confundiera por similitud fonética: Dimitri Calodiqui habría traducido el término Θετταλούς o Θεσσαλούς del griego antiguo por Θεσσαλούς (en esta ocasión con sibilante segura), y el obispo Nicolás habría entendido ‘habitantes de Tesalónica’. De hecho, pudo haber huido del gentilicio por no saber expresarlo en romance, ya que cambia notablemente (*tesalonicense*), y conformarse con poner la procedencia: *de Saloniqui*. Asimismo, al ser Tesalónica la segunda ciudad más importante del Imperio bizantino, tan solo por detrás de Constantinopla, este traductor pudo pensar directamente en la ciudad, en lugar de la región de Tesalia, que quizá no conocía tan bien. El hecho de que aparezca *Saloniqui* con iotacismo

y sin la sílaba inicial *Te-* se podría explicar en este caso asumiendo que el obispo Nicolás conocía este topónimo con la pronunciación griega y no con la romance o, también, por influencia de todas las otras veces en las que se nombra *Saloniqui* en las *Vidas semblantes*.

Pudo ser más fácil que se produjera la confusión si la traducción que realizaba Dimitri Calodiqui era oral. El segundo traductor, al no contar con el apoyo visual, tuvo que recoger el concepto en el momento. Sin embargo, con una traducción intermedia escrita pudo cometer el mismo error según los argumentos anteriores, así que esta no resulta una prueba fiable para afirmar que esta parte fue traducida oralmente.

3. Conclusiones

En las páginas anteriores se han comentado los principales cambios que la traducción medieval en aragonés presenta respecto al texto de Plutarco. Las adiciones son escasas y se limitan a la incorporación de títulos para segmentar la materia y para facilitar la comprensión de los hechos narrados a un público medieval alejado de la historia griega tanto geográfica como temporalmente. Con la misma finalidad explicativa se añaden algunos términos y oraciones acompañando a personajes, lugares o hechos históricos. Las principales discrepancias entre los textos son las omisiones y reducciones de la materia, lo que provoca una acusada sensación de resumen. Los datos expuestos en este trabajo demuestran esta tendencia y

considero que pueden ser válidas las explicaciones de autores como Clare⁴⁷ y Álvarez Rodríguez⁴⁸ en cuando a las causas: desconocimiento o poco interés por conceptos o hechos particulares del mundo clásico e interés por acabar la traducción cuanto antes.

Por otra parte, la aparición de nombres propios aporta datos significativos acerca del proceso de transmisión textual. Los rasgos bizantinos que presentan estos nombres en su forma evidencian la existencia de una traducción intermedia en griego medieval que, en algunas partes, pudo ser oral. Los errores o variantes encontrados en el texto aragonés permiten, a su vez, conocer o, al menos, aventurar las dificultades del traductor y sus límites en el conocimiento del mundo griego clásico y, concretamente, del mundo plutarqueo.

La historia, tanto en la Antigüedad como en la Edad Media, era una forma de difundir una forma de pensar y, a su vez, de legitimar el poder de reyes y autoridades. Plutarco recoge en sus obras una finalidad fundamentalmente moralizadora con la que pretende ofrecer buenos y malos ejemplos de conducta, especialmente en el caso de las *Vidas*. Expone, además, una perspectiva heliocéntrica, al juzgar a sus personajes desde valores y principios griegos. La historiografía medieval hará lo mismo siglos después desde sus posiciones e

ideas, lo que revela que la historia es en ambos casos un instrumento de poder. Aun así, la traducción de autores clásicos y la creación de compilaciones en el *scriptorium* de Juan Fernández de Heredia demuestran el interés de las personalidades medievales por hechos y mitos de tiempos anteriores, especialmente de la Antigüedad grecolatina, a los que otorgaban valor y veracidad histórica, aunque fuera siempre desde una mentalidad cristiana y, en muchas ocasiones, sin entender plenamente su contexto. No hay que olvidar, claro está, que reflejan un afán por apoderarse de la historia para legitimar sus intereses.

En definitiva, la obra herediana ofrece una valiosa información sobre cómo el texto plutarqueo de las *Vidas* fue introducido en Europa occidental y, en general, sobre cómo un *scriptorium* medieval manejaba la tradición clásica.

BIBLIOGRAFÍA

1. FUENTES PRIMARIAS

FERNÁNDEZ DE HEREDIA, J.,

- *Vidas de hombres ilustres de Plutarco, en aragonés*. París, Biblioteca nacional de Francia, Fondos españoles, mss. 70-72. Disponible en línea en: <https://archivesetmanuscrits.bnf.fr/pageCollections.html?col=1> [14/9/2025].

2. EDICIONES

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, A. (ed.),

- *Juan Zonaras. Libro de los emperadores: (Versión aragonesa del Compendio*

⁴⁷ CLARE 1968: 415.

⁴⁸ ÁLVAREZ RODRÍGUEZ 2009: CIX.

- de historia universal, patrocinada por Juan Fernández de Heredia), Zaragoza 2006.
- Tucídides. *Discursos de la Guerra del Peloponeso: Versión aragonesa de la Historia de la guerra del Peloponeso, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza 2007.
 - Plutarco. *Vidas semblantes: Versión aragonesa de las Vidas paralelas, patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza 2009.
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, A. & HERRÁIZ PAREJA, M. J. (eds.),
- *Eutropio y Paulo Diácono. Compendio de historia romana y longobarda: versión aragonesa patrocinada por Juan Fernández de Heredia*, Zaragoza 2018.
- CARENA, C., MANFREDINI, M. & PICCIRILLI, L. (ed., trad. y com.),
- *Le vite de Cimone e di Lucullo*, Roma-Milán 1990.
- GEIJERSTAM, REGINA (ed.),
- *Juan Fernández de Heredia, La Grant Crónica de Espanya, Libros i-ii. Edición según el manuscrito 10.133 de la Biblioteca Nacional de Madrid, con introducción crítica, estudio lingüístico y glosario*, Uppsala 1964.
- PERRIN, B. (ed. y trad.),
- *Plutarch's Lives: In Eleven Volumes*, vol. II, Cambridge-Londres 1914.
- ### 3. ESTUDIOS
- ÁLVAREZ RODRÍGUEZ, A.,
- “Juan Fernández de Heredia y las traducciones del griego medieval al aragonés”, *Erytheia: Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, 6.1 (1985) 25-41. Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=82814> [25/02/2025].
 - “Los helenismos en las traducciones aragonesas de Juan Fernández de Heredia”, *Erytheia Revista de estudios bizantinos y neogriegos*, 7.1 (1986) 113-131. Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=82814> [25/02/2025].
 - “Los extranjerismos en las traducciones heredianas del griego al aragonés”, en A. EGIDO & J. M. ENGUITA (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época. IV Curso sobre lengua y literatura en Aragón*, Zaragoza 1996, pp. 199-214.
 - “Los textos heredianos: dificultades y criterios para su edición”, *Archivo de filología aragonesa*, 61-62 (2005-2006) 11-36. Disponible en línea en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=82814> [25/02/2025].
- CACHO BLECUA, J. M.,
- “La lengua de Juan Fernández de Heredia: una carta del castellán de Amposta”, *Separata de Aragón en la Edad Media*, 16 (2000) 111-128.
- CLARE, L.,
- “La première traduction en Occident des *Vies parallèles* de Plutarque”, *Bulletin de l'Association Guillaume Budé*, 27 (1968) 405-426.
- CLARE, L. & JOUAN, F.,
- “La plus ancienne traduction occidentale des *Vies* de Plutarque”, *Actes du VIIIe Congrès de l'Association Guillaume Budé*, Paris 1969, pp. 567-569.
- LAGÜENS GRACIA, V.,
- “Caracterización lingüística de la prosa herediana (a través de la Bibliografía)”, en A. Egido & J. M. Enguita (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época. IV Curso sobre lengua y literatura en Aragón*, Zaragoza 1996, pp. 285-356.
- LUTTRELL, A.,
- “Greek Histories Translated and Compiled for Juan Fernández de Heredia, Master of Rhodes, 1377-1396”, *Speculum*, 35.3 (1960) 401-407. <https://doi.org/10.2307/2849733> [25/02/2025].

**Vidas de Cimón y Temístocles de Plutarco. Comparación entre el texto plutarqueo 65
y la traducción medieval al aragonés de Juan Fernández de Heredia**

MARÍN PINA, M. C. & MONTANER FRUTOS A.,

- “Estado actual de los estudios sobre la vida y obra de Juan Fernández de Heredia”, en A. EGIDO & J. M. ENGUITA (eds.), *Juan Fernández de Heredia y su época. IV Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón*, Zaragoza 1996, pp. 217-283.

RIZOS JIMÉNEZ, C. Á.,

- “El tratamiento de la onomástica en la edición de las *Vidas* de Plutarco de Juan Fernández de Heredia”, en J. A. CLÚA SERENA (ed.), *Mythologica Plutarchea. Estudios sobre el mito en Plutarco (Actas del XIII*

Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas, Lleida, 4-6 octubre 2018), Madrid 2020, pp. 533-542.

RUSSELL, D.,

- “Language, Style, and Rhetoric”, en F. B. TITCHENER & A. V. ZADOROJNYI (eds.), *The Cambridge Companion to Plutarch*, Cambridge 2023, pp. 157-175.

WEISS, R.,

- “Lo studio di Plutarco nel trecento”, *La Parola del Passato*, 8 (1953) 321-342.
- *Medieval and Humanist Greek: Collected Essays*, Padua 1977.

